

FOLLETO TEOSOFICO

FECHA: V / 2024

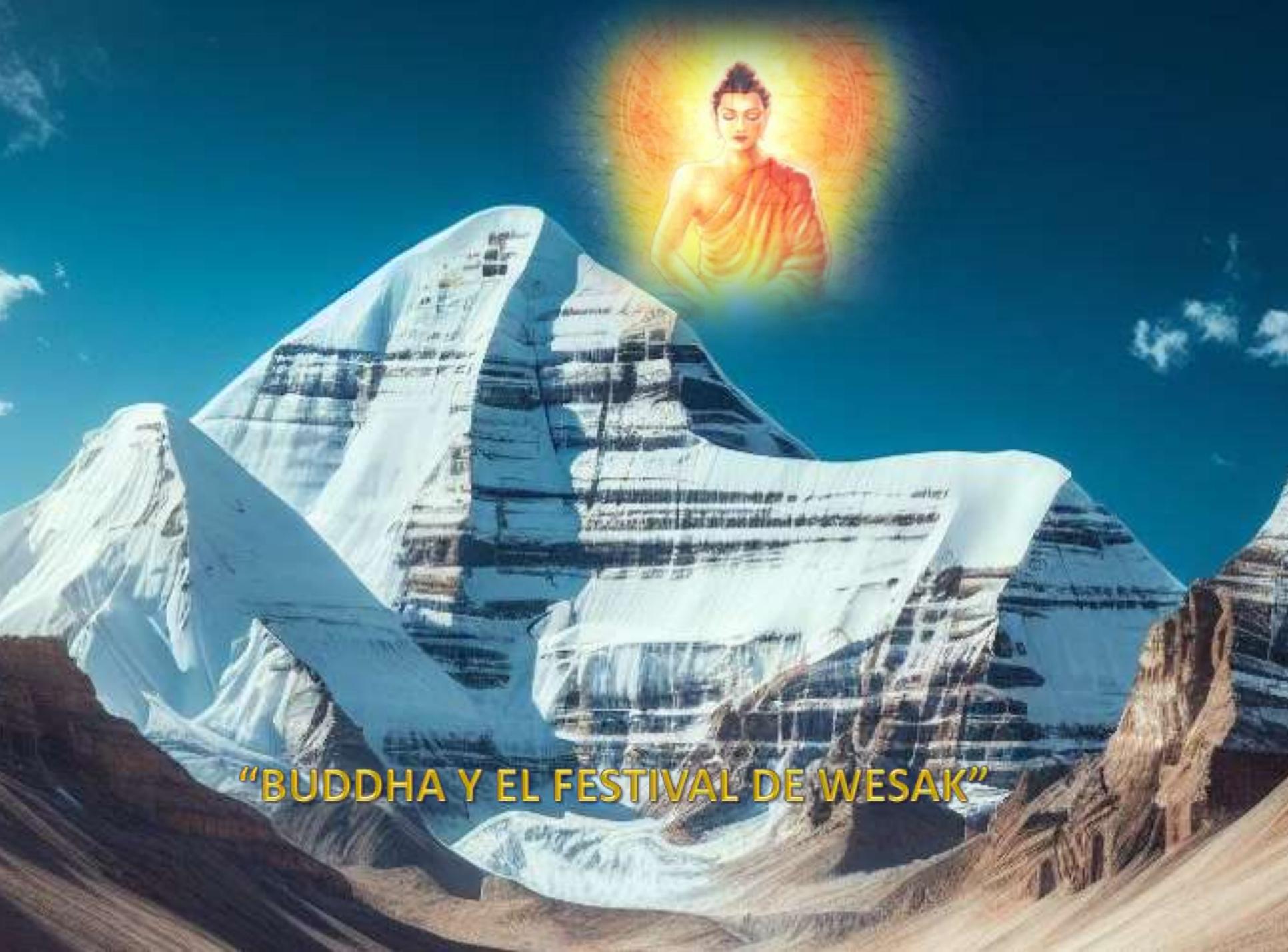


Sociedad Teosófica

avanzar con mousse

o

barra espaciadora



“BUDDHA Y EL FESTIVAL DE WESAK”

FESTIVAL DE WESAK

El Señor Buda posee su especial modalidad de energía que derrama al bendecir al mundo. Esta bendición es maravillosamente excepcional, por su autoridad y categoría, Buda tiene acceso a planos de la naturaleza allende nuestro alcance; y por lo tanto, puede transmutar y transferir a nuestro plano la energía de los planos superiores. Sin esta mediación de Buda, las energías de dichos planos no podrían servirnos en la vida física, porque sus vibraciones son tan formidables y tan increíblemente rápidas, que nos es imposible percibir las en ninguno de los tres planos físico, astral y mental. Pero la bendición de Buda se difunde por el mundo entero y encuentra al punto canales por donde circular la transferida energía divina y lleva aliento y paz a los capaces de recibirla. La coyuntura elegida para dar esta bendición es el día del plenilunio del mes de Vaishakh del calendario indo, llamado Wesak en Ceilán y correspondiente a nuestro mes de Mayo, por ser el aniversario de los más importantes acontecimientos de la última vida terrena del Señor Gautama el Buda, cuales fueron su nacimiento, iluminación y muerte. En relación con esta visita de Buda e independientemente de su trascendental significado esotérico, se celebra en el plano físico una ceremonia exotérica en la que el Señor Gautama se muestra en presencia de una multitud de peregrinos.

Sin embargo, no estoy seguro de si Buda se les muestra directamente o si ellos no hacen más que imitar la actitud de los adeptos y discípulos que se postran al aparecer el Señor a quien ven cara a cara en aquel momento. Parece probable que por lo menos algunos peregrinos lo hayan visto, porque los budistas del Asia Central saben que se celebra dicha ceremonia y la llaman «la aparición de la Sombra o Reflejo de Buda», y los relatos tradicionales la describen con bastante exactitud. Dícese que tropes de peregrinos vagan inútilmente por los alrededores sin poder encontrar el paraje donde la ceremonia se celebra; pero no veo razón alguna para restringir el número de espectadores. Todos los miembros de la Gran Fraternidad Blanca excepto el Rey y sus tres Discípulos asisten casi siempre a dicha ceremonia, y no hay motivo en contra de que los fervorosos individuos de la Sociedad Teosófica puedan presenciarse en cuerpo astral. Quienes conocen el secreto se arreglan de modo que su cuerpo físico quede sumido en sueño una hora antes del plenilunio y nadie lo despierte ni perturbe hasta una hora después.

El paraje elegido es una meseta rodeada de no muy altas colinas, al norte de los Himalayas, no lejos de la frontera del Nepal y a unos 640 kilómetros al oeste de la ciudad de Lhasa. La meseta es de configuración toscamente oblonga de unos dos kilómetros de largo y algo menos de ancho. El terreno se inclina ligeramente de sur a norte y es en su mayor parte árido y pedregoso, salvo en algunos puntos cubierto por grosera y achaparrada vegetación.

FESTIVAL DE WESAK

Un riachuelo corre por la meseta, por en medio del lado septentrional a través de una barranquera cubierta de pinabetes hasta llegar a un lago situado a algunos kilómetros. La comarca alledaña parece silvestre e inhabitada, pues no se ofrece a la vista edificio alguno excepto dos o tres chozas junto a las ruinas de una ermita en la falda de una de las colinas del lado oriental de la meseta. Cerca del centro de la mitad meridional hay a manera de altar un enorme bloque de granito gris blanquecino con vetas de una materia brillante, de unos cuatro metros de alto por dos de ancho, elevado a un metro sobre el suelo. Desde algunos días antes de la fecha señalada las márgenes del riachuelo y las faldas de las colinas circundantes se ven pobladas de grupos de tiendas de extraño y tosco aspecto, las más de ellas negras, de modo que aquel ordinariamente desolado paraje se convierte en el animado campamento de una multitud. Gran número de gentes llegan de las tribus nómadas del Asia Central y algunos de muy lejos del norte. La víspera del plenilunio todos los peregrinos toman un baño especial de carácter religioso y se lavan las ropas en preparación para presenciar la ceremonia.

Algunas horas antes del plenilunio se aglomeran los peregrinos en la parte septentrional de la meseta y se sientan ordenadamente en el suelo, cuidando de dejar un ancho espacio libre delante del altar. Generalmente asisten varios lamas que aprovechan la ocasión para dirigir pláticas a los concurrentes. Una hora antes del momento exacto del plenilunio, comienzan a llegar las formas astrales entre las que se cuentan las de los miembros de la Fraternidad, algunos de los cuales se materializan para que los puedan ver los peregrinos, quienes se arrodillan y postran en su presencia. A veces, los Maestros y otras entidades de mayor categoría se dignan conversar amigablemente con sus discípulos y otros asistentes a la ceremonia.

Entretanto, los designados al efecto disponen el altar para la ceremonia, cubriéndolo de hermosísimas flores con una enorme guirnalda del sagrado loto en cada ángulo. En el centro se coloca un precioso cuenco de oro cincelado lleno de agua, e inmediatamente delante de él se deja un espacio sin flores. Media hora antes del momento del plenilunio, a una señal del Mahachohan, los miembros de la Fraternidad se congregan en el espacio libre del centro de la meseta al norte del altar y se ordenan en tres filas en un amplio círculo, con el rostro hacia el altar. La fila exterior está formada por los miembros más jóvenes de la Fraternidad y los Oficiales superiores ocupan ciertos puntos de la fila interior. Después se cantan en idioma pali algunos versículos de las Escrituras budistas, y al terminar el canto se materializa el Señor Maitreya, en el centro del círculo, con el Cetro de Poder en la mano, que sirve de punto de apoyo para el gobierno interno del mundo, de la energía efundida por el Logos planetario, quien lo magnetizó hace millones de años, cuando por primera vez puso en movimiento la oleada de vida humana en Su cadena de mundos.

FESTIVAL DE WESAK

Se nos dice que el Cetro de Poder es el signo físico de la concentración y atención del Logos y que se transporta de globo a globo según sea uno u otro el foco de la evolución, de modo que cuando el Cetro salga de nuestra Tierra, para el globo siguiente, la tierra quedará de inmediato sumida en una especie de letargo. No sabemos si también se transporta el Cetro a los globos no físicos ni tampoco sabemos la manera de usarlo ni la parte que desempeña en la economía del mundo. Está ordinariamente al cuidado del Señor del Mundo en Shamballa y tan sólo se lo presta al Señor Maitreya con ocasión del festival del plenilunio de Wesak. Es una barra de un metal desconocido de los químicos terrenos, llamado oricalco, de unos 60 centímetros de largo por 5cms. de diámetro, que lleva engarzado en cada extremo un grueso diamante tallado en forma de esfera proyectada en punta cónica, y siempre parece rodeado de una aura de brillante y transparente llama.

Conviene advertir que durante la ceremonia únicamente maneja y toca este Cetro el Señor Maitreya. Al materializarse en el centro del círculo todos los adeptos se inclinan reverentemente ante El y se canta otro versículo. Mientras dura el canto el círculo interior de adeptos se divide en ocho segmentos para formar una cruz dentro del círculo exterior, cuyo centro sigue ocupando el Señor Maitreya. En el inmediato acto de este pomposo ritual, la cruz se convierte en triángulo en cuyo vértice se coloca el Señor Maitreya cerca del altar sobre el que deposita reverentemente el Cetro de Poder, en el espacio contiguo al cuenco de oro, y el triángulo de adeptos se muda en una figura curvada en que todos dan su rostro al altar.

En el siguiente movimiento, la figura curvada se transforma en un triángulo invertido, de modo que resulta el emblema de la Sociedad Teosófica, aunque sin la serpiente. El triángulo invertido se convierte después en la estrella de cinco puntas, cuyo vértice meridional cercano al altar ocupa el Señor Maitreya y los demás dignatarios o choanes, los cinco puntos de intersección de los lados. Al llegar a este acto final de los preliminares de la ceremonia, cesa el canto, y tras algunos instantes de solemne silencio, empuña de nuevo el Señor Maitreya el Cetro de Poder y levantándolo por encima de su cabeza exclama con sonora voz en lengua pali: —Todo está a punto. ¡Ven, Maestro! Vuelve a depositar en el altar el Cetro de Poder en el exacto momento astronómico del plenilunio, y entonces aparece por encima de las colinas meridionales la colosal figura del Señor Buda. Los miembros de la Fraternidad se inclinan a manos juntas y la multitud se prosterna rostro en suelo y permanece así, mientras los cantores entonan los tres versículos que el mismo Buda enseñó al niño Chatta durante su última vida terrena: «El Señor Buda, el Sabio de los sakyas, es el mejor Instructor de la humanidad. Hizo cuanto debía hacer y pasó a la orilla opuesta (el nirvana). Está henchido de fortaleza y energía. Tomo por guía al bienaventurado Ser. »La Verdad es inmaterial. Nos libra de la pasión, del deseo y de la tristeza.

FESTIVAL DE WESAK

Es inmaculada. Es dulce, sencilla y lógica. Tomo esta Verdad por guía. »Todo cuanto se da a las ocho categorías de nobles Seres que por pares forman los cuatro grados y conocen la verdad, obtiene crecida recompensa. Tomo por guía esta Fraternidad de Nobles Seres.» Entonces la multitud se levanta y contempla la presencia del Señor, mientras la Fraternidad entona en beneficio del pueblo la hermosa letra del Sutta Mahamangala, que traducido por el profesor Rhys Davids dice así: «En su anhelo del bien, los devas y los hombres han señalado varias cosas dignas de bendición. Dinos ¡oh! Maestro ¿cuál es la mayor bendición?» «No servir al insensato. Servir al sabio. Honrar a quien merezca honra. Esta es la mayor bendición.» «Morar en un país ameno. Haber cumplido buenas acciones en pasadas vidas. Tener el alma henchida de nobles deseos. Esta es la mayor bendición.» «Mucha intuición y mucha educación.

Dominio propio y mente disciplinada. Amables palabras bien dichas. Esta es la mayor bendición.» «Ayudar al padre y la madre. Amar a la esposa y a los hijos. Seguir una apacible profesión. Esta es la mayor bendición.» «Dar limosnas y vivir rectamente. Auxiliar a los parientes. Obrar de modo que no merezca vituperio. Esta es la mayor bendición.» «Aborrecer el pecado y no pecar más. Abstenerse de bebidas embriagantes. No ser perezoso en el bien obrar. Esta es la mayor bendición.» «Ser paciente, manso y sufrido. Asociarse con los pacíficos. Tener pláticas religiosas en tiempo oportuno. Esta es la mayor bendición.» «Refrenarse y ser puro. Conocer las cuatro verdades capitales. Saber que existe el nirvana. Esta es la mayor bendición.» «Permanecer incommoviblemente sereno ante las estremecedoras vicisitudes de la vida, sin pasión ni tristeza.

Esta es la mayor bendición.» «De todo punto invencible es quien así procede. Por doquiera completamente seguro. Esta es la mayor bendición.» La Figura flotante sobre las colinas es de colosal tamaño, pero reproduce exactamente la forma y características del cuerpo que usó el Señor Buda en su última vida terrena. Aparece sentado con las piernas cruzadas y las manos juntas, vestido con el amarillo sayal de los monjes budistas, de modo que el brazo derecho queda desnudo. No es posible describir exactamente el aspecto del rostro, en verdad divino, porque armoniza la sabiduría y el amor, la serenidad y la fortaleza en una sola expresión que contiene todo cuanto nos cabe imaginar como divino. El color del rostro es blanco amarillento y las facciones claramente dibujadas. La frente espaciosa y noble; los ojos rasgados, brillantes e intensamente azules; la nariz levemente aguileña; los labios rojos y firmemente señalados. Sin embargo, todo esto sólo nos muestra la máscara corporal y apenas nos da idea del vivido conjunto. La cabellera es negra, casi azulada y ondulante, pero no larga como se acostumbra en la India ni rasurada como la de los monjes orientales, sino cortada hasta poco antes de llegar a los hombros, partida por el medio y echada hacia atrás desde la frente.

FESTIVAL DE WESAK

Dícese que cuando el príncipe Siddartha dejó la casa paterna en busca de la verdad se cortó la cabellera con su espada y desde entonces la llevó así cortada. Terminado el canto del Sutta Mahamangala, el Señor Maitreya toma el cuenco de oro lleno de agua que está sobre el altar y durante algunos momentos lo sostiene por encima de la cabeza, mientras los circunstantes, que se han provisto de vasos llenos de agua, imitan Su actitud. Al reponer el cuenco de oro sobre el altar, entona la Fraternidad otro versículo «El es el Señor, el Santo, de perfecto conocimiento, que posee los ocho linajes de conocimiento y ha cumplido los quince santos ejercicios, que siguió el camino que conduce a la iluminación, que conoce los tres mundos, el sin rival, el Instructor de dioses y hombres, el Bienaventurado, el Señor Buda».

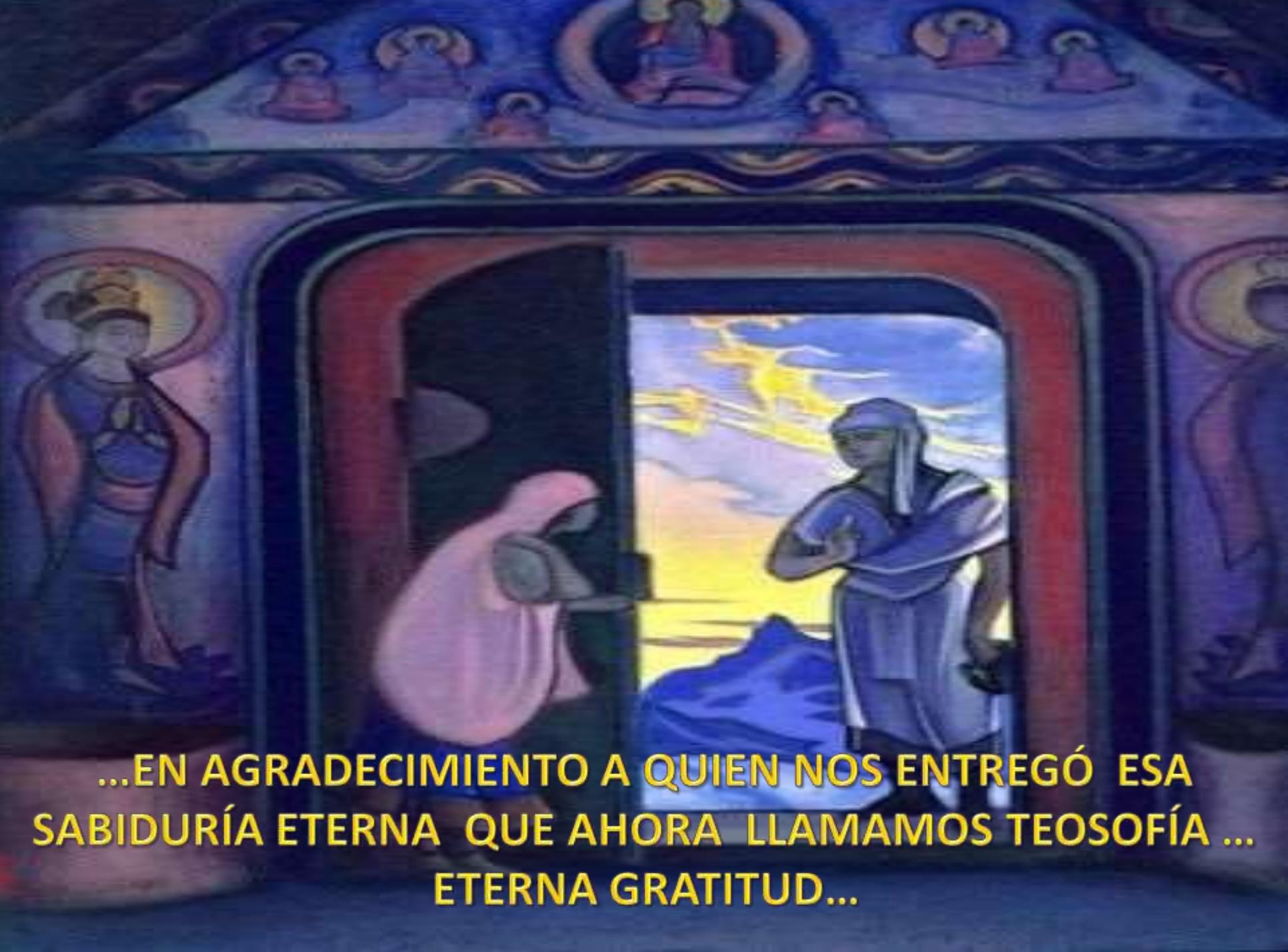
Al terminar el canto, el Señor levanta la mano derecha en actitud de bendecir y una sonrisa de amor irradia de sus labios y una lluvia de flores se derrama sobre la multitud que vuelve a prosternarse, mientras los miembros de la Fraternidad se inclinan reverentemente. Entretanto, la Figura se va desvaneciendo poco a poco en los aires y el gentío prorrumpe en exclamaciones de júbilo y alabanza. Los miembros de la Fraternidad se acercan al Señor Maitreya por orden de categoría y van tomando un sorbito de agua del cuenco de oro, al paso que el pueblo sorbe del agua contenida en sus respectivos vasos, llevándose a casa la sobrante en sus botellas de cuero, pues la consideran como agua bendita que los libraré de toda maligna influencia e incluso podrá curar sus enfermedades. Después los de la multitud se felicitan mutuamente y se llevan a sus lejanos hogares indeleble recuerdo de la ceremonia en que han tomado parte.....

PAZ



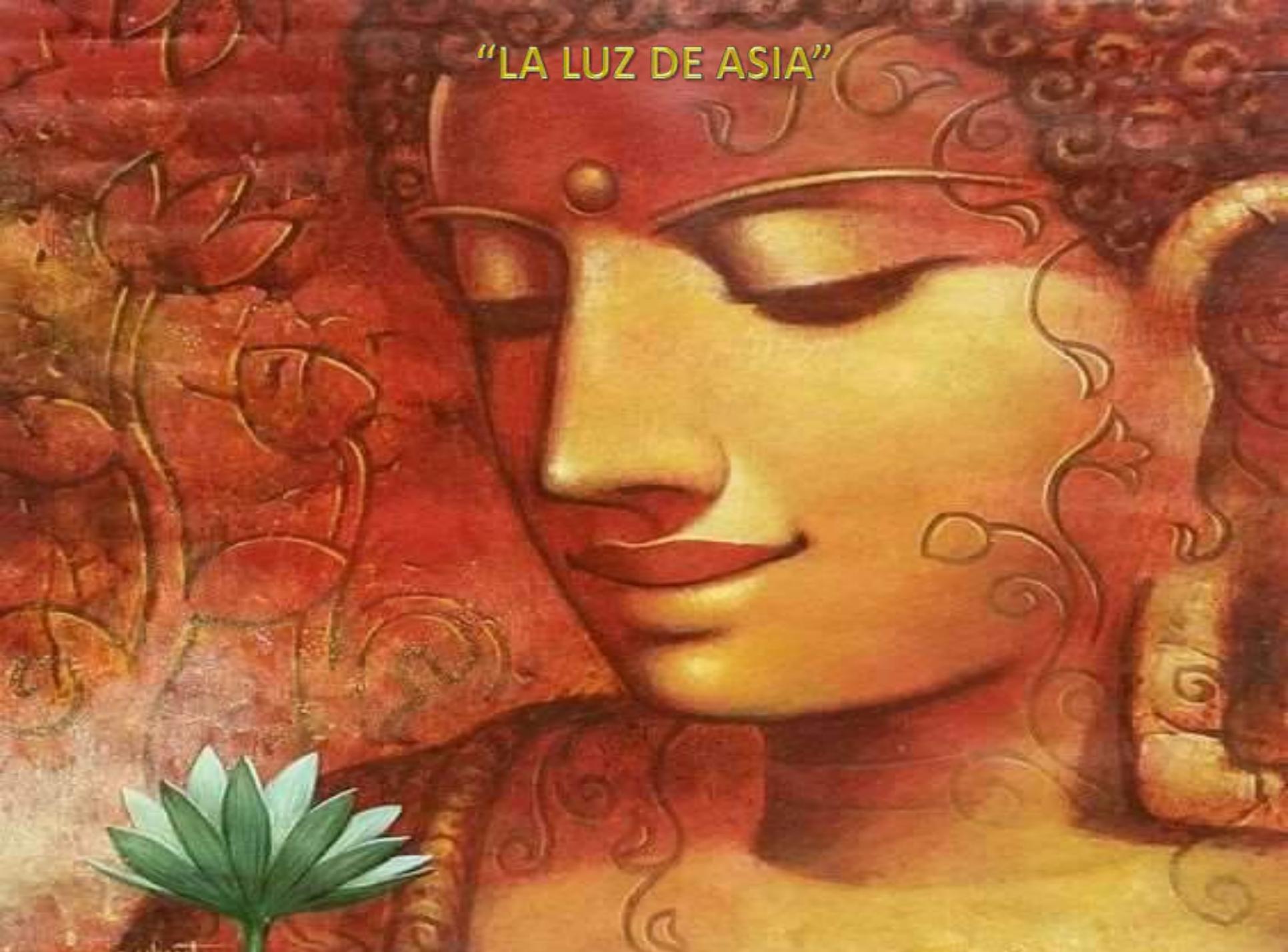
"HOMENAJE A H. P. BLAVATSKY"





**...EN AGRADECIMIENTO A QUIEN NOS ENTREGÓ ESA
SABIDURÍA ETERNA QUE AHORA LLAMAMOS TEOSOFÍA ...
ETERNA GRATITUD...**

"LA LUZ DE ASIA"



LA LUZ DE ASIA

Edwin Arnold

...el Rey dijo: “Ven, mi querido hijo, y mira el encanto de la primavera, y cómo la tierra fecunda está deseosa de producir sus riquezas para el segador; como mi reino —que será el tuyo cuando la pira flamee para mí— alimenta todas sus bocas y llena el cofre del rey. La estación es bella en su atavío de hojas nuevas, de flores ostentosas y de hierba verde; escucha los gritos alegres de los labradores”. Caminaba así a través de una comarca de fuentes y jardines, contemplando los bueyes que recorrían los fértiles barbechos alargando sus cuellos robustos bajo el yugo opresor; la tierra brotaba y se enrollaba en largas olas suaves detrás del arado, y el labrador apoyaba los dos pies en la reja para hacer más profundo el surco.

Entre las palmeras burbujeantes, arroyos murmuraban, y la tierra gozosa bordaba sus márgenes de balsaminas y toronjiles de hojas barbadas. Por otro lado, había sembradores que iban regando la simiente; y todo el juncal reía, con las canciones en los nidos, y todas las malezas se estremecían con la vida de seres minúsculos, el lagarto, la abeja, el escarabajo y todas las bestias que se arrastran, porque estaban alegres con la primavera. En las ramas de los manglares chispeaban los colibríes; sólo en su fragua verde, el calderero trabajaba ruidoso; los abejarucos de pico encorvado perseguían las mariposas multicolores; más allá las ardillas rayadas cazaban; las siete hermanas morenas chillaban en los zarzales; el gato montés, abigarrado, comedor de peces, estaba en acecho a la orilla del estanque; las garzotas caminaban apaciblemente entre los búfalos; los milanos revolaban en el aire dorado; cerca del templo de brillantes colores volaban los pavos; a la distancia resonaban los tambores de la ciudad para una fiesta nupcial; todas las cosas hablaban de paz y de abundancia, y el Príncipe las veía y se regocijaba.

Pero él contemplando el fondo de las cosas, vio las espinas que crecían bajo esta rosa de la vida; vio que el campesino tostado gana su salario con el sudor de su frente, padeciendo para tener el derecho de vivir; que hostigaba a los bueyes de grandes ojos en la horas ardientes, aguijoneando sus flancos afelpados; reparó en que el lagarto se come a la hormiga; y el milano a los dos, y que el halcón pescador roba al gato montés la presa que éste hiciera; vio a la urraca persiguiendo al ruiseñor que cazaba mariposas de colores de carbúnculos; de modo que por doquiera cada uno daba muerte a un matador, y a su vez era muerto, viviendo la vida de la muerte.

De modo que el espectáculo encantador ocultaba una vasta, salvaje, horrible conspiración de asesinato mutuo, desde el gusano hasta el hombre, que también mataba a su semejante, mirando esto —al labrador hambriento y a sus bueyes desollados por su yugo cruel, y esta rabia de vivir que empujaba al combate a todo ser viviente—, el príncipe Siddhartha suspiró: “¿Es ésta —dijo— la tierra feliz que me mostraron? ¡Cuánta sal con el pan dulce del campesino! ¡Qué dura es la servidumbre de los bueyes!

LA LUZ DE ASIA
Edwin Arnold

¡Cuán feroz es la guerra del débil contra el fuerte en las malezas! ¡Qué de complots en el aire! ¡Ni un refugio en la misma agua!

Retiraos un poco, a un lugar separado, y dejadme reflexionar sobre lo que me habéis hecho ver”. Al hablar así, el buen Señor Buda tomó asiento bajo un árbol, con las piernas cruzadas, como están las estatuas santas, y por primera vez se puso a meditar acerca del mal profundo de la vida, su origen lejano y su posible remedio. Le llenó una piedad tan vasta, un amor tan grande por los seres vivos, tal apasionamiento por aliviar el dolor, que, por su potencia, su real espíritu cayó en éxtasis, y emancipado de la mancha mortal de la sensación y la personalidad, el niño alcanzó entonces el Dhyana, que es el primero paso en “el sendero”.

En este momento, muy alto en los aires, volaban cinco Espíritus, cuyas libres alas vacilaron al pasar encima del árbol: “¿Qué poder superior nos detiene en nuestro vuelo?”, dijeron, porque los Espíritus resienten toda fuerza divina y reconocen la presencia sagrada de un ser puro. Entonces mirando hacia abajo, vieron al Buda coronado de una aureola rosada, pensando en salvar a los seres; en tanto que de la arboleda una voz exclamó: “¡Rishis! He aquí al que salvará al mundo; descendad y honradle”.

Entonces los santos ilustres se aproximaron y cantaron un himno de alabanza plegando las alas; en seguida continuaron su camino y les llevaron buenas nuevas a los dioses. Pero alguien comisionado por el Rey para buscar al Príncipe lo encontró todavía meditando, aunque ya era más de mediodía, y el sol se precipitaba hacia los montes del Oeste; sin embargo, mientras que todas las sombras se movían, sólo la del árbol permanecía inmóvil, cubriendo a Buda, para que los rayos oblicuos no hiriesen su augusta cabeza, y el que vio este espectáculo oyó una voz que decía en medio de las flores de los manzanos rosados: “Dejad tranquilo al Hijo del Rey; en tanto que la sombra no salga de su corazón, la mía permanecerá inmóvil”

PAZ



BHAGAVAD GITA



CAPITULO 18.º LIBERACION MEDIANTE LA DEVOCION

ARJUNA: 1. ¡Oh Krishna! Por favor, háblame de la esencia de la renuncia y de la esencia de la rendición.

KRISHNA:

...**13.** Ahora quiero que conozcas, oh Arjuna, las cinco causas primarias de toda acción, que necesariamente intervienen en la realización de cualquier acto: tal cual lo explica la sabiduría Sankhya. **14.** Estos son: el cuerpo, el yo inferior, los poderes de percepción, los poderes de la acción, y, finalmente, el Designio Divino. **15.** Cualquier acción que el hombre realiza, ya sea buena o mala, mediante el pensamiento, palabra, u obra, es producida por estas cinco causas primarias de la acción. **16.** Quien sin discriminar, o bien por falta de discernimiento, sin reparar en que es su naturaleza la que realiza todas las acciones, cae en el error de considerar que es su Espíritu Infinito el que lo hace, con seguridad este hombre tiene nublada su visión espiritual, por lo cual, no puede ver la Verdad. **17.** Aquél que ya se ha liberado de todo vestigio de egoísmo, y cuya mente ya sólo concibe el bien, incluso aunque exterminase a todos estos guerreros, no sería él el ejecutor, por lo cual, no queda ligado a semejante acción. **18.** Mientras que la acción permanece en estado de idea, tan sólo hay un conocedor, un conocimiento, y lo conocido. Mas cuando de la idea se pasa a la acción y ésta se realiza, lo que hay entonces es un ejecutor, la acción, y lo ejecutado. **19.** El conocimiento, el ejecutor, y lo ejecutado pueden ser de tres clases según sus cualidades y de acuerdo a la ciencia de los Gunas. Te explicaré ahora acerca de esto. **20.** Una vez obtenido aquel Conocimiento, mediante el cual se puede ver que todas las cosas están mantenidas por la misma Esencia Única, ves lo infinito en todas las cosas finitas. Llegado este estado, se puede decir que se ha alcanzado el Conocimiento Puro. **21.** Mas aquél que vive en la ignorancia, ve todas las cosas como entidades separadas en su infinita diversidad y diferenciadas por sus propias limitaciones: este conocimiento es impuro. **22.** Y si alguien egoístamente considera algo como lo más importante para él, diferenciándolo del todo, prefiriéndolo como algo aparte de la Unidad y la multiplicidad, este hombre vive en la oscuridad, engañado por la ilusión y la ignorancia. **23.** Cuando se realiza una acción como servicio desinteresado y acto de adoración, en paz mental y sin apegos, libre ya de la esclavitud a su ego, capacitado de constancia y determinación, que no se inmuta ante la derrota ni la victoria, conservando siempre su paz interior: pura es la naturaleza sáttvica de este hombre. **24** Pero aquella que es llevada a cabo con gran esfuerzo por el hombre ansioso de la satisfacción de sus deseos o dominado por el egotismo es una acción calificada de *rajásica* **25** Aquella que, originada del error, emprende uno temerariamente sin atender a las consecuencias, al daño y perjuicio que pueda acarrear a otros y sin consideración a sus propias fuerzas; es una acción reputada por *tamásica*

EL BHAGAVAD GITA CANTO DEL SEÑOR

J Roviralta Borrel

26 El agente libre de afección y egotismo, dotado de firmeza y energía, y a quien no inmutan los éxitos felices ni los adversos; es un agente calificado de *sáttvico* **27**. Mas el hombre que, sometido a la esclavitud de los instintos de sus pasiones, trabaja únicamente con fines egoístas, por demás ambicioso, agresivo y vicioso, y cuyos únicos estímulos son el placer y el dolor: este hombre posee la naturaleza impura de los Rajas. **28**. Y un hombre carente de disciplina y con modales groseros, al tiempo que orgulloso e hipócrita, sucio y malicioso, indolente e irresponsable, torpe en sus movimientos y moroso en sus citas: la naturaleza de un hombre tal está impregnada de la oscuridad y la ignorancia de Tamas. **29**. Escucha ahora, oh Arjuna, pues voy a hablarte de las tres clases de sabiduría y las tres clases de concentración, según el estado de preponderancia de cada uno de los tres Gunas. **30**. Hay un tipo de sabiduría que sabe lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer, sabe a qué hora partir y a qué hora regresar, que discierne con claridad distinguiendo qué es el miedo y qué es la audacia, qué es la esclavitud y qué es la liberación: a esto se le llama sabiduría pura y corresponde a la naturaleza sáttvica. **31**. La segunda clase de sabiduría es la impura; ésta no distingue entre lo que es correcto y lo que no lo es, lo que es justo y lo que es injusto, lo que se debe hacer y lo que no se debe hacer. Esta segunda clase corresponde a la naturaleza rajásica. **32**. La tercera es la sabiduría que ha sido oscurecida por las tinieblas del olvido y la pérdida de Conocimiento; de tal modo que se llega a considerar lo incorrecto como correcto, y con el pensamiento crear cosas que no existen, considerándolas como reales. **33**. Cuando se medita en el Yoga del Eterno Conocimiento, el movimiento de la mente y del aliento vital están en armonía, trayendo como consecuencia paz interior y concentración: esa concentración es pura.

PAZ





“LA VOZ DEL SILENCIO”



LA VOZ DEL SILENCIO

H. P. Blavatsky

...Si quieres cruzar seguro el primer Vestíbulo, no dejes que tu mente confunda el brillo de las pasiones que allí arden con la luz del sol de la vida. Si pretendes cruzar sano y salvo el segundo, no te detengas a aspirar el aletargador perfume de sus flores. Si quieres librarte de las cadenas kármicas, no busques a tu Gurú en aquellas mayávicas regiones. Los SABIOS no se detienen jamás en los jardines de recreo de los sentidos. Los SABIOS desoyen las halagadoras voces de la ilusión. Busca en el Vestíbulo de la Sabiduría, a aquel que ha de darte nacimiento **(21)**. El Vestíbulo que está situado más allá, en donde son desconocidas todas las sombras y donde la luz de la verdad brilla con gloria inmarcesible. Aquello que es increado reside en tí, Discípulo, como reside en aquel Vestíbulo. Si quieres llegar a él y fundir los dos en uno, debes despojarte de las oscuras vestiduras de la ilusión. Acalla la voz de la carne, no consientas que ninguna imagen de los sentidos se interponga entre su luz y la tuya, para que así las dos puedan confundirse en una. Y tan pronto te hayas impuesto a tu propio Agnyana **(22)** huye del Vestíbulo de la Instrucción. Este Vestíbulo, es peligroso en su pérfida belleza, pero es necesario para tu probación. Ten cuidado, Lanú, no sea que, deslumbrada por el resplandor ilusorio, tu alma quede rezagada y quede cautiva de su engañosa luz. Esta luz irradia de la joya de la Gran Seductora, (Mâra) **(23)**; hechiza los sentidos, ciega la mente y abandona al incauto como náufrago a la deriva. La mariposa nocturna, atraída por la deslumbrante llama de tu lamparilla de noche, está condenada a perecer en el viscoso aceite. El Alma imprudente que fracasa para soltarse del demonio burlón de la ilusión, volverá a la tierra como esclava de Mâra. Contempla las Legiones de Almas. Mira como se ciernen sobre el tormentoso mar de la vida humana y cómo exhaustas, sangrando, rotas las alas, caen una tras otra en las encrespadas olas. Sacudidas por los huracanes, acosadas por el furioso vendaval, precipítanse en los remolinos, y desaparecen dentro del primer gran vórtice. Si desde el Vestíbulo de la Sabiduría pretendes pasar al Valle de Bienaventuranza, oh, discípulo, cierra por completo tus sentidos ante la grande y terrible herejía de la Separatividad que te aparta de los demás. No permitas que tu “Nacido del Cielo”, inmerso en el océano de Mâyâ **(24)**, se desprenda del Padre Universal (ALMA), antes bien, deja que el ígneo Poder **(25)** se retire al recinto más interno, la cámara del Corazón **(26)** y morada de la Madre del Mundo **(27)**....

NOTAS

21 El iniciado que, por medio del saber que le comunica, conduce al discípulo a su nacimiento segundo o espiritual, es llamado el Padre, Gurú o Maestro.

22 Agnyana es la ignorancia o no-sabiduría, lo contrario de conocimiento (gnyana).

23 Mâra, en las religiones exotéricas, es un demonio, un Asura, pero en la filosofía esotérica es la tentación personificada por los vicios de los hombres y traducida literalmente la palabra, significa “lo que mata” al alma.

LA VOZ DEL SILENCIO

H. P. Blavatsky

Es representado como un Rey (Rey de los Mârâs), con una corona, en la cual brilla una joya con un resplandor tal que ciega a cuantos la miran, figurando, naturalmente, este brillo la fascinación producida por el vicio sobre ciertas naturalezas

24 Ilusión.

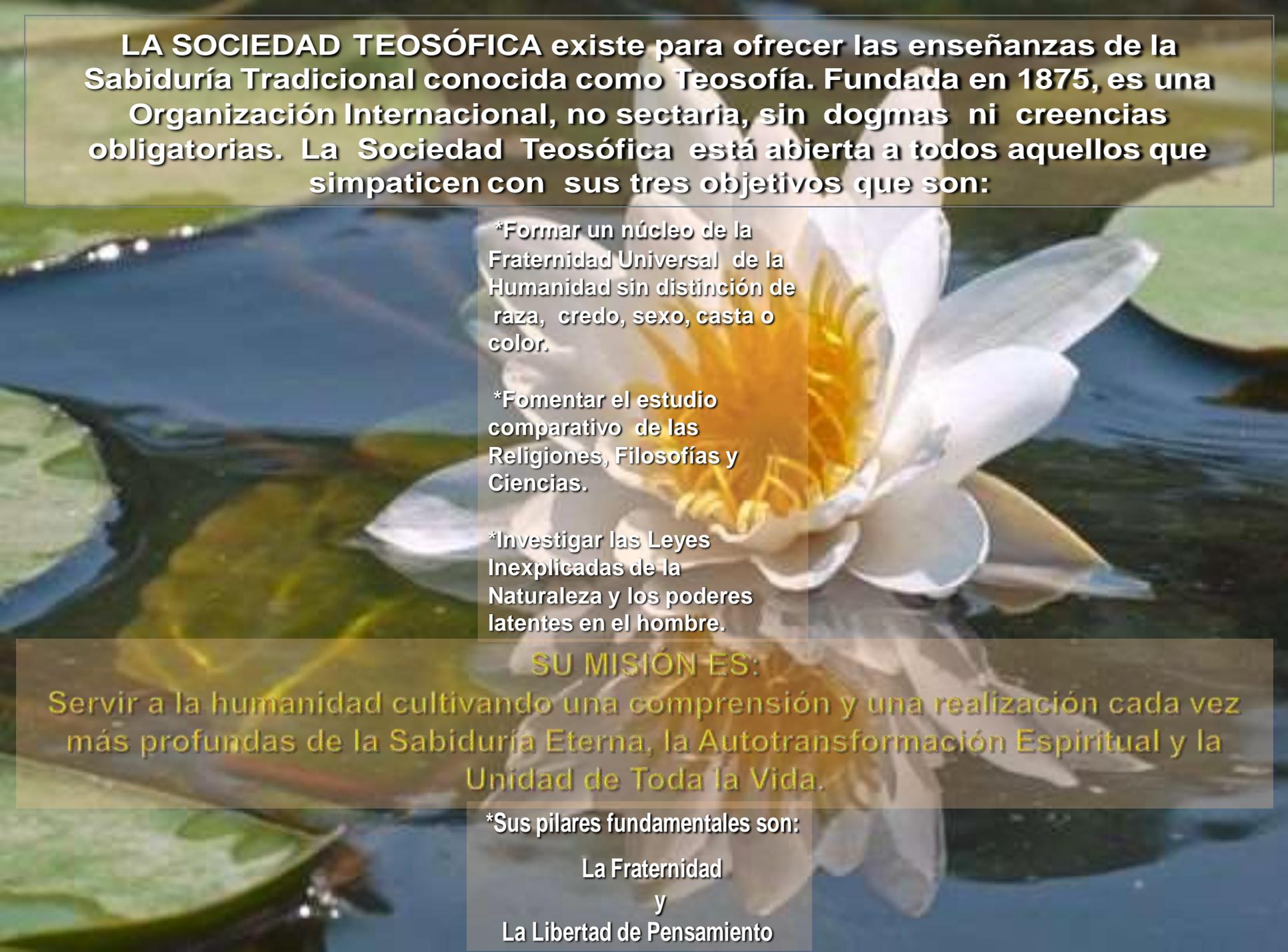
25 El “ígneo Poder” es el Kundalini. (Véanse las notas 27 y 35).

26 La cámara interna del Corazón, llamada en sánscrito Brahmapoori.

27 “Poder” y “Madre del Mundo” son nombres dados al Kundalini, uno de los místicos “Poderes del Yogui”. Es el Buddhi considerado como principio activo en lugar de pasivo, como lo es generalmente cuando se le considera como simple vínculo o estuche del Espíritu Supremo, ÂTMÂ. Es una fuerza electro–espiritual, una potencia creadora, que una vez despertada su actividad, puede matar tan fácilmente como puede crear.

PAZ





LA SOCIEDAD TEOSÓFICA existe para ofrecer las enseñanzas de la Sabiduría Tradicional conocida como Teosofía. Fundada en 1875, es una Organización Internacional, no sectaria, sin dogmas ni creencias obligatorias. La Sociedad Teosófica está abierta a todos aquellos que simpaticen con sus tres objetivos que son:

*Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.

*Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Filosofías y Ciencias.

*Investigar las Leyes Inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

SU MISIÓN ES:

Servir a la humanidad cultivando una comprensión y una realización cada vez más profundas de la Sabiduría Eterna, la Autotransformación Espiritual y la Unidad de Toda la Vida.

*Sus pilares fundamentales son:

La Fraternidad
y
La Libertad de Pensamiento

CONTENIDO MAYO 2024

“FESTIVAL DE WESAK”

“HOMENAJE A H. P. BLAVATSKY”

“PEQUEÑOS ACTOS CON GRAN AMOR”

Tim Boyd, The Theosophist, Mayo 2022.

“FRAGMENTOS DE LA SABIDURIA ETERNA”.

H. P. Blavatsky.

“LIBRO: LA MUTACIÓN PSICOLÓGICA”

J. Krishnamurti.

“DESDE LA ATALAYA (EXTRACTO) ”

Radha Burnier, The Theosophist, Septiembre 2007, Agosto 2008.

“EL DÍA DEL LOTO BLANCO”

Sri Ram

“MADAME BLAVATSKY, MEMORIAS PERSONALES”

Mary Kneef

PENSAMIENTOS, REFLEXIONES Y MÁS...



"PEQUEÑOS ACTOS CON GRAN AMOR"

Tim Boyd

PEQUEÑOS ACTOS CON GRAN AMOR

Tim Boyd

Es un eufemismo decir que vivimos tiempos difíciles. Ahora mismo, miremos donde miremos, parece que se avecina alguna crisis. En “La Escalera de Oro” de H. P. Blavatsky, al individuo que aspira a la sabiduría se le encarga “una valiente defensa de aquellos que son injustamente atacados”. Pero, ¿por dónde empezamos con los que son injustamente atacados? Claro que hay condiciones humanas de ataques injustos, de persona a persona, de nación a nación, pero también está el mundo natural, que se halla bajo un ataque implacable e injustificable por parte de la humanidad en conjunto.

En estos momentos, no sólo dentro de la Sociedad Teosófica (ST), sino en todo el mundo, parece que muchas personas están buscando una base espiritual, un sentido de algo que sea más real que la confusión que están experimentando. Aunque exista la espiritualidad genuina, desde mi punto de vista una espiritualidad no probada no es real. En un día soleado, con buena salud y el bolsillo lleno de dinero, la espiritualidad no es algo difícil de proclamar. Sin embargo, el curso de la vida está lleno de desafíos. Uno de los grandes retos de la vida es descubrir y exhibir lo que es real. El gran santo Kabir hizo la afirmación siguiente: “Aquello de lo que habla Kabir es sólo lo que ha vivido. Si no has vivido algo, no es real”.

Durante unos años trabajé en un hospicio, atendiendo a los moribundos. Cuando morían, quienes les habían conocido en vida se sentían inquietos y confusos. Los amigos y conocidos no sabían qué decirles a sus seres queridos. Solían decir cosas como “Ahora está en un lugar mejor”, “es la voluntad de Dios”, “al menos tuvisteis 10 años buenos (o 15 o 20, etc.)”. Este tipo de comentarios son más bien una muestra de la incomodidad personal de la gente, de su desconocimiento y quizás del miedo a ese momento. Pero se trata de algo que pertenece a esta categoría de verdades no vividas. La persona que está pasando un duelo necesita compañía, no afirmaciones. Con demasiada frecuencia, la gente no se da cuenta. Hasta no haberlo vivido, no será verdad para nosotros.

Sin haber tenido la experiencia en nuestro corazón, tal vez pronunciemos con demasiada facilidad palabras que suenan espirituales. Cuando hablamos de la vida humana, todos tenemos experiencia en ella. Cada uno de nosotros está aquí durante un periodo de tiempo muy corto –con suerte, pueden ser 100 años-, pero es corto, y está lleno de crisis y alegrías. Durante ese tiempo ocurren muchas cosas, y tratamos de darles sentido. Muy a menudo, el significado más profundo que encontramos se halla en alguna propuesta relacionada con la espiritualidad. Un humorista estadounidense dijo una vez que “La vida está llena de miseria, soledad y sufrimiento, y todo se acaba demasiado rápido”. Las crisis y las pérdidas parecen ser las principales vías de profundización, al igual que la alegría.

PEQUEÑOS ACTOS CON GRAN AMOR

Tim Boyd

Cada vida tiene una parte de ellas. Por esto, cuando pensamos en lo que es la vida, son muchas cosas. Es crecimiento y creación, pero también es destrucción y declive. Los grandes Maestros espirituales de todas las épocas han intentado repetidamente llamar nuestra atención sobre el hecho de que la vida es todas estas cosas a la vez. Si tratamos de ignorar cualquier parte, limitamos nuestro acceso a la verdad. Periódicamente releo el Bhagavad- Gitâ, y siempre encuentro nuevas percepciones.

Es una fuente de gran disfrute e instrucción cada vez que llego al capítulo en el que Arjuna reconoce que Krishna no es simplemente un amigo, o un sabio cuadriguero, sino que es, de hecho, el Señor supremo. Arjuna le pide la bendición de verlo en su verdadera forma. Krishna se lo concede, y cuando Arjuna lo ve, se le ponen los pelos de punta. Es mucho más de lo que podía esperar. La descripción de lo que ve dentro de esta “verdadera forma” son todos los devas (ángeles) y dioses, innumerables ojos que ven en todas direcciones, llamas que salen de su cuerpo “haciendo arder universos”.

El Gitâ es la conversación que resulta de la indecisión de Arjuna en la cúspide de la batalla entre dos familias de guerreros, su familia, los Pandavas, y sus oponentes, los Kuravas. Arjuna ve a todos los guerreros de la familia Kurava, fluyendo en las infinitas bocas de Krishna, aplastados entre sus dientes, pero también toda la humanidad está fluyendo hacia las bocas de Krishna. La vida es creación pero es, igualmente, destrucción. Cuando hablamos de Unidad y Fraternidad, a menudo limitamos nuestra consideración a la Luz y la iluminación. La unidad es una solidaridad, una experiencia mutua y compartida de la vida.

Pero la vida es un compartir tanto en sus aspectos iluminados como en los oscuros: en la iluminación y en la ignorancia, por igual. No existe una cosa sin la otra. Es un enfoque inmaduro de la vida espiritual querer la guinda del pastel pero no el pastel. En las tradiciones espirituales de todo el mundo hay un término que aparece una y otra vez: el vacío. Es un término que se equipara con la sabiduría o la iluminación. El vacío se encuentra en la tradición sufí, en el budismo y en el cristianismo. La idea que se expresa es que la sabiduría más profunda, o la conexión con lo divino, está relacionada con esta experiencia del vacío.

San Pablo hablaba de la experiencia de la comunión con lo Divino, diciendo: “Estar ausente del cuerpo es estar presente con Dios”. Estar ausente (vacío) de todos los sentidos, de toda la experiencia con los deseos que atesoramos, es estar presente con lo Divino. En el budismo, la vacuidad se enfatiza mucho en las seis pârâmitâs (perfecciones o virtudes).

La Voz del Silencio de HPB enumera siete. En todos los estudios de las perfecciones, la última es Prajña, la sabiduría.

PEQUEÑOS ACTOS CON GRAN AMOR

Tim Boyd

Se hace gran hincapié en ella en el sentido de que la paciencia, la perseverancia, la moralidad y todas las otras perfecciones, incluso la meditación, o Dhyâna, se profundizan, y cada una es considerada como un antídoto para diferentes condiciones de la mente humana. Pero ellos dirían: “Cuando tengas dudas, busca la sabiduría”. Cuando tengáis dudas, intentad conectar con lo que sea vuestra experiencia de la vacuidad, o sabiduría. ¿Pero qué es ese vacío? Durante gran parte de mi vida, he suscrito de forma activa el planteamiento budista de la espiritualidad. Toda esta consideración de la vacuidad es algo central en el budismo, pero es un quebradero de cabeza cuando la encuentras por primera vez. Es difícil de entender, necesariamente lo es. Una de las grandes presentaciones de esta Tradición de la Sabiduría se llama el Sutra del Corazón, o el Sutra Prajña Pâramitâ, en el que el Bodhisattva Avalokitesvara imparte la enseñanza a un discípulo de Buda. En él, su único enfoque es la sabiduría y el vacío. Para mí es revelador, porque toda la conversación trata de lo que no es la sabiduría, no de lo que es. De principio a fin es una negación de todo lo que podríamos pensar que es la sabiduría.

El Bodhisattva le dice al discípulo que la vacuidad es el carácter original de todo: no nace, no se aniquila, no se mancha, no es pura, no aumenta ni disminuye. Después sigue diciendo que con la vacuidad no hay ojo, ni oído, ni nariz, ni cuerpo, ni mente. Y sigue, capa tras capa, hablando de lo que no es. Este vacío que el sutra intenta transmitir no es un vacío. En cierto sentido, es un concepto similar al del Espacio, y el Espacio lo contiene todo. Como individuos nos movemos y funcionamos dentro del espacio; las naciones, las casas, las ideas, todo está dentro del espacio. Es probablemente nuestra metáfora más cercana de Dios, o de lo Divino, algo que está presente en todas partes, que participa en todo, a partir de lo cual todo surge, pero que no se ve afectado por nada creado o destruido, por la ignorancia o la iluminación. Comprender esto se describe como el camino hacia la iluminación.

La iluminación no surge porque nos sentemos a meditar, o por las cosas que hacemos por los demás, o por nosotros mismos. Todas estas cosas tienen que tener lugar, pero la sabiduría sólo se nos dará a conocer cuando todas las categorías en las que intentamos contenerla desaparezcan. Esa es la dificultad. Muchas veces se afirma: “La sabiduría llega con la edad”. Por haber entrado yo en la categoría de “persona mayor”, tengo que discrepar con esta afirmación. Sería más correcto decir: “Con la edad llega la posibilidad de profundizar en la sabiduría”. Una de las cosas que hace el envejecimiento es despojarnos de muchas cosas. Todos los que en nuestra juventud éramos activos, quizá incluso vanidosos, orgullosos de nuestro buen aspecto, de nuestro pelo, nuestra sonrisa, descubrimos que, con el tiempo, el pelo se va cayendo y desaparece, y que la vitalidad juvenil disminuye.

PEQUEÑOS ACTOS CON GRAN AMOR

Tim Boyd

Con el tiempo, nuestro apego a muchas cosas superficiales puede disminuir. Esto puede tener el efecto de permitirnos ver algo que es más real, que siempre estuvo presente, pero oculto por nuestra participación juvenil en una gama de actividades que ya se ha desvanecido.

Muchos de nosotros nos sentimos atraídos por alguna forma de espiritualidad porque creemos que nos beneficiará y que, de alguna manera, tenemos posibilidad de alcanzar la paz y la tranquilidad, si seguimos por este camino. Aunque esto sea cierto, cuando pensamos en seres iluminados como Krishna o el Buda, y estudiamos su forma de interactuar con el mundo, puede que no encaje con nuestras ideas normales.

Por ejemplo, Krishna, en el Mahabharata, no sólo está totalmente involucrado en una guerra, sino que ha elegido un bando en la guerra. No se limita a ser un testigo omnisciente de la violencia, sino que está del lado de Arjuna y su familia, y les ayuda en la batalla. Tenemos, pues, esta guerra, en la que parece estar favoreciendo a un bando, pero al final los reclama a todos en la experiencia universal de la muerte. Todo es completamente igual. Hay una famosa historia sobre una de las personas con las que el Buda tuvo que tratar. Había un gran asesino llamado Angulimâla. Recibió este nombre porque cuando asesinaba a sus víctimas les cortaba un dedo (anguli) y lo ensartaba en su collar (mâla). Era famoso y temido por ello. En una ocasión, el Buda se encontraba cerca del bosque donde estaba el asesino y decidió ir solo hasta allí.

Sus discípulos le advirtieron del peligro, pero él se adentró solo en aquel bosque donde vivía Angulimâla. Mientras el Buda caminaba, Angulimâla lo vio y se dijo “¡Ya tengo otra víctima!”. Mientras el Buda caminaba meditabundo por el bosque, Angulimâla empezó a correr tras él. El Buda siguió caminando lentamente, sin aumentar el ritmo, pero de alguna manera el asesino nunca podía alcanzarle. Corrió más rápido, pero nunca pudo salvar la distancia. Finalmente, gritó: “¡Detente! ¿Qué estás haciendo?”. El Buda siguió caminando y dijo: “Ya me he detenido!”, a lo que Angulimala respondió “No, ¡no lo has hecho!”.

El diálogo se repitió hasta que el Buda dijo: “Me he detenido en la violencia, en el matar y perseguir deseos que dañan a otros. Tú no lo has hecho”. En ese momento, las palabras calaron hondo y el asesino se convirtió en uno de los grandes discípulos sentados a los pies de Buda. Son historias sobre la visión y los efectos de una espiritualidad genuina, pero siempre acabamos con la misma pregunta: ¿Cómo nos comportamos? ¿Qué hacemos en función de las situaciones a las que nos enfrentamos en nuestro mundo? Recientemente las noticias de todo el mundo hablan de la nueva guerra que ha estallado entre Ucrania y Rusia. ¿Cómo ayudamos? ¿Qué hacemos?

PEQUEÑOS ACTOS CON GRAN AMOR

Tim Boyd

A menudo centramos los pensamientos y las conversaciones en decidir quién tiene razón y quién está equivocado. Basándonos en nuestro juicio, tomamos una decisión y luego damos el paso siguiente para crearnos un enemigo. En nuestro interior identificamos y creamos un enemigo, y al hacerlo nos convertimos en partícipes del proceso bélico. Nada bueno sale de la guerra, excepto lo que genera como respuesta ilustrada entre las personas. Uno de nuestros miembros de la ST que viene periódicamente a Adyar a visitarnos, es de Rusia. Hablando con él el otro día, dijo que tiene que volver ahora, porque su visado está a punto de caducar. No está involucrado en la guerra, pero cuando regrese a casa se encontrará con que, como consecuencia de la guerra, los ahorros de toda su vida se habrán reducido en un sesenta por ciento.

Más de la mitad del valor de sus ingresos de toda la vida ha desaparecido casi de la noche a la mañana. También ha desaparecido el puesto de trabajo que desempeñó durante muchos años. ¿Por qué? Porque trabaja para Google, que, como parte de las sanciones contra Rusia, ya no opera en su país. Él también “es injustamente atacado”. Recibí una carta de uno de los representantes de la ST en Rusia. No iba dirigida a mí, sino a sus “hermanos y hermanas ucranianos de la ST”. Fue algo muy valiente por su parte, porque esa carta podría llevarle a la cárcel. Era una carta de apoyo abierto al pueblo ucraniano y una declaración de que el pueblo de Rusia no es un enemigo para él. La escribió sabiendo que miles de rusos ya han sido encarcelados por escribir o decir cosas similares.

Muchos de los millones de ucranianos que han abandonado su hogar en las zonas devastadas por la guerra han llegado a Hungría, país vecino de Ucrania. En ese país, la Orden Teosófica de Servicio (OTS) y otros grupos están invitando a los refugiados, personas que nunca han conocido, a alojarse en su propia casa. En Estados Unidos, la gente prepara paquetes de medicamentos homeopáticos, alimentos, ropa y juguetes para los niños. En todo el mundo surge la misma pregunta “¿qué puedo hacer por todos los afectados por esta violencia insensata e innecesaria?”. Y hay una respuesta. Estas son algunas de las cosas que llenan nuestra atención en estos tiempos, y cada vez nos encontramos con temas similares. La diferencia ahora es la creciente conciencia de que estamos interconectados globalmente.

Si no estaba claro ya cuando apareció la pandemia y un pequeño virus puso de rodillas a todos los países y clases económicas, ahora tomamos conciencia de que esta es una vida que compartimos. Vuelve a surgir la pregunta “¿Qué hacemos?”. No hay una receta para ello. Conocemos lo que decía la Madre Teresa: “No podemos hacer grandes cosas”. La mayoría de nosotros queremos hacer algo grande que cambiará el mundo, que acabará con la guerra, la pobreza, el hambre y el comportamiento egoísta.

PEQUEÑOS ACTOS CON GRAN AMOR

Tim Boyd

Todo esto lo haríamos si estuviera dentro de nuestra capacidad pero, como individuos, no lo está. Sin embargo, su declaración completa fue: “No podemos hacer grandes cosas; sólo podemos hacer pequeñas cosas con gran amor”.

Podemos ocuparnos de las personas que están dentro del círculo que habitamos. Podemos pensar en las personas que están fuera de nuestro alcance. Podemos idear formas de apoyar aquellas cosas que apoyan a los demás. Todo esto se va extendiendo.

No tiráis una piedra en un estanque y las ondas se detienen... se van propagando. Vale la pena recordar esto si alguna vez nos sentimos impotentes ante tiempos muy difíciles. Dondequiera que estemos, los pequeños actos con gran amor llegan invariablemente más allá de los límites de nuestra localidad.

PAZ





FRAGMENTOS DE LA SABIDURIA ETERNA

H. P. Blavatsky

HAY UN CAMINO
H. P. BLAVATSKY

Existe un sendero escarpado y espinoso, acosado por peligros de toda clase, pero sin embargo, es un Sendero que conduce al corazón mismo del Universo.

Puedo decirles cómo encontrar a Aquellos que les mostrarán la puerta secreta que sólo se abre hacia el interior, y se cierra al instante tras del neófito firmemente y para el resto de la eternidad.

No existe peligro que un valor intrépido no pueda conquistar.
No existe prueba por la que una pureza inmaculada no pueda atravesar.

No existe dificultad que una inteligencia despierta no pueda vencer.

Para aquellos que vencen y se ganan el seguir adelante existe una recompensa que sobrepasa todo lo imaginable: -el poder de bendecir y de auxiliar a la humanidad.

Para aquellos que fracasan, hay otras vidas en las cuales podrán alcanzar el éxito.

PAZ



“LA MUTACIÓN PSICOLÓGICA”

J. Krishnamurti



“LA MUTACIÓN PSICOLÓGICA”

J. Krishnamurti

CAPÍTULO CUARTO ; continuación

¿Qué va uno pues a hacer?. Pues bien, si uno ha comprendido toda la estructura y el movimiento de la voluntad, entonces esta no actúa en absoluto, y si uno ve que el uso del pensamiento o del tiempo como instrumento de cambio no es más que un aplazamiento, entonces el proceso del pensamiento termina. Pero ¿a que nos referimos cuando decimos que vemos o comprendemos algo? ¿Es la comprensión meramente intelectual, verbal, o significa ver algo como un hecho real?. Yo puede decir que comprendo, pero la palabra no es la cosa. La comprensión intelectual de un problema no es su resolución. Cuando sólo verbalmente comprendemos algo que es lo que llamamos comprensión intelectual, la palabra llega a ser extraordinariamente importante; mas, cuando hay verdadera comprensión, la palabra no es nada importante, no es más que un medio de comunicación. Hay un contacto directo con la realidad, con el hecho.

Si vemos como hecho real la futilidad de la voluntad, y también la del pensamiento o el tiempo para producir esta transformación radical, entonces la mente, habiendo rechazado toda la estructura de la voluntad, del pensamiento, carece de instrumento con que iniciar la acción. Ahora bien, hasta aquí, vosotros y yo hemos estado en comunicación uno con el otro verbalmente, y tal vez hayamos establecido también entre nosotros cierta comunión; mas antes de seguir adelante, creo importante comprender lo que entendemos por comunión. Si habéis caminado alguna vez solos, entre los árboles de un bosque o a lo largo de la orilla de un arroyo, y habéis sentido la quietud, el sentido de vivir plenamente con todo: con las peñas, con las flores, con el arroyo, con los árboles, con el cielo, entonces sabréis lo que es la comunión.

El “yo”, con sus pensamientos, ansiedades, placeres, recuerdos, reminiscencias, desesperaciones, a cesado por completo. No hay un “yo” como observador aparte de la cosa observada; hay sólo el estado de completa comunión. Y eso, espero, es lo que hemos establecido aquí. No es un estado hipnótico. El que habla no está hipnotizado. Ha explicado con mucho cuidado, verbalmente, ciertas cosas, pero hay algo más que no puede explicarse verbalmente. Hasta cierto punto, podéis ser informados por las palabras que usa el que habla, pero, al mismo tiempo, tenéis que recordar que la palabra no es la cosa y que no debe dejarse que la palabra interfiera en vuestra propia percepción directa del hecho.

Cuando estáis en comunión con un árbol —si alguna vez lo estáis—, no tenéis la mente ocupada con que clase de árbol es o si es útil o no. Estáis directamente en comunión con el árbol. Del mismo modo, debemos establecer este estado de comunión entre vosotros y el que habla, porque lo que viene ahora es una de las cosas más difíciles de que se puede hablar. Como dije, a terminado la acción de la voluntad, la acción del pensamiento como tiempo y el movimiento que se inicia por cualquier influencia o presión de cualquier cosa.

“LA MUTACIÓN PSICOLÓGICA”

J. Krishnamurti

Por lo tanto, la mente que ha observado y comprendido todo esto, no de modo verbal, está en completa quietud, no es iniciadora de ningún movimiento consciente o inconsciente. Todo esto es algo que hay que ver antes de que podamos avanzar algo más. Puede ser que conscientemente no queráis actuar en ninguna dirección determinada porque hayáis observado la futilidad de toda clase de cambio calculado, desde el de los comunistas hasta el de los más reaccionarios conservadores. Veis cuán tonto es todo esto, pero interiormente, en lo inconsciente, tenéis el enorme peso del pasado, que os empuja en cierta dirección.

Estáis condicionados por ser europeos, cristianos, científicos, matemáticos, artistas, técnicos; y existe la tradición de mil años, muy cuidadosamente explotada por la iglesia, que ha instilado en el inconsciente ciertas creencias y dogmas. Puede ser que rechacéis todo esto conscientemente, pero en lo inconsciente su peso aún está ahí, seguís siendo cristianos, ingleses, alemanes, italianos, franceses; aún estáis gobernados por intereses nacionales, económicos y familiares y por las tradiciones de la raza a la que pertenecéis; y cuando se trata de una raza muy antigua, su influencia es mucho más honda. Mas ¿cómo va uno a eliminar todo esto? ¿cómo podemos librar al inconsciente de su pasado de un solo golpe?.

Los analistas creen que el inconsciente puede limpiarse de modo parcial o aún total, por medio del análisis: por la investigación, la exploración, la confesión, la interpretación de los sueños, etc., para que, por lo menos, os volváis seres humanos normales, capaces de ajustarse al medio ambiente actual; pero en el análisis están siempre el analizador y lo analizado, un observador que interpreta la cosa observada, lo cual es una dualidad, una fuente de conflicto

CONTINUARÁ

PAZ



“DESDE LA ATALAYA”
Radha Burnier



DESDE LA ATALAYA (Extracto)

Radha Burnier

La vida misma nos enseña Podemos hablar de la vida misma como de un maestro, porque cada maestro humano es sólo la representación de lo que es la vida. Nos dicen que nos acerquemos al maestro con reverencia. Esto significa que no hemos de ir corriendo a contarle nuestras opiniones o a discutir con él. Aprendemos a escuchar y a responder adecuadamente, para que cualquier mensaje transmitido sea cada vez más claro. Por consiguiente, el estudiante puede preguntar al maestro, de hecho tiene que preguntarle, de forma respetuosa, en voz baja, y relajadamente.

Entonces la luz que existe siempre en el verdadero maestro adquirirá brillo. El papel del estudiante es, pues, el de aceptar que su propia capacidad de comunicación es convertirse en una llama. Entonces tal vez llegará el momento en que sentiremos que podemos comunicarnos con cualquier persona. Particularmente en los diálogos que tuvo el Buddha, vemos que había Brahmanes y otras personas que no podían aceptar lo que él decía, porque era demasiado nuevo para ellos. Pero él no les apartaba; no decía que eran unos inútiles; intentaba despertarles.

El despertar puede ayudar a la actitud del estudiante también. Existe una correlación que se produce a través de toda la comunicación con sentido de la unidad; cuando no tenemos relación no podemos comunicarnos. Esto no significa que tengamos que abrazarnos todos o que debemos hablar mucho; en absoluto. Podemos estar sentados en silencio con alguien y tener con él una sensación de profunda relación. De hecho, con todas las personas con las que tenemos una profunda relación no hay necesidad de demostrar ni de verbalizar nada. Parece que hemos de ser más conscientes del imperio de la Naturaleza a todos los niveles, de una red de relaciones mutuas, de una red donde las corrientes fluyen por todos los lados. Todos nos beneficiaremos de este tipo de comunicación. Fortaleceremos nuestro progreso hacia los mundos más espirituales y empezaremos a estar menos influenciados por el sentido del ego, que crea las obstrucciones.

Muchas de las afirmaciones que hicieron los Maestros eran hermosas, pero tal vez las pasamos por alto con demasiada rapidez, porque no nos damos cuenta de todas las implicaciones y de toda la belleza que hay en ellas.....

.....

PREGUNTA: Puesto que la unidad surge de lo más profundo, si vivimos de un modo superficial, nunca alcanzaremos la unidad. ¿Puede Ud. aconsejarnos cómo evitar la superficialidad en nuestra manera de vivir?

DESDE LA ATALAYA (Extracto)

Radha Burnier

RESPUESTA: Deberíamos darnos cuenta de que todos llevamos una vida superficial. La profundidad que hay dentro de nosotros es grande porque pertenece a todo lo que es verdadero y real. Según la Vedanta, todo cuanto hemos de hacer es dejar de lado lo irreal que hay en nosotros. En la vida real hacemos lo contrario, tratamos lo irreal como si fuera real. Por esto, cuando lo real aparece, siempre queremos apartarlo de lo que estamos haciendo o siendo.

Hemos de hacer lo opuesto, apartando lo irreal. No tenemos que hacer nada para que aparezca lo real. Si rechazamos lo irreal, lo real aparecerá en todo el mundo. Así pues lo que hemos de hacer es rechazar lo irreal, es decir, rechazar lo superficial. Cuando usamos la palabra “rechazar”, no queremos decir no hacer ningún uso de lo superficial, sino ser conscientes de que lo estamos utilizando. Si sabemos que es lo superficial, lo usaremos lo menos posible. En este mundo físico, lo superficial es, a veces, necesario y por esto lo usamos cuando lo necesitamos. Igualmente, hay también muchas otras cosas que usamos de forma innecesaria.

Todos necesitamos ser felices, pero la felicidad en el verdadero sentido del término no se limita a reírnos o a mostrarnos felices ante los demás. De hecho, cuanto menos felices somos, más tendemos a fingirlo riéndonos y aparentando pasárnoslo bien. Pero deberíamos saber qué significa la felicidad. Podemos descubrir por nosotros mismos qué es la superficialidad y eliminarla. No es cuestión de mostrar una sonrisa o el ceño fruncido a los demás. El aspecto externo no es muy significativo. Pero si nos observamos bien y vamos percibiendo nuestros rasgos, empezaremos a ver dónde se encuentra la irrealidad.

Cuanto más desaparece lo irreal, más aparece lo que es real. Cuando desaparece lo superficial, lo real empieza a mostrarse. Así pues, la persona que ha hecho esta pregunta tiene mucha razón cuando habla de cómo evitar la superficialidad en nuestra vida. Es posible hacerlo solamente observándonos y descubriendo qué es lo superficial y lo que no lo es. Podríamos reflexionar sobre estas preguntas y tal vez acabemos por encontrar nuestras propias respuestas...

PAZ





“EL DIA DEL LOTO BLANCO”

Sri Ram

EL DÍA DEL LOTO BLANCO (8 de mayo)

Sri Ram

El Día del Loto Blanco es una de las tres o cuatro fechas que se conmemoran de un extremo a otro del mundo teosófico, desde la parte más oriental de Nueva Zelanda, hasta los Estados Unidos y otros países de Occidente. Fue el Coronel Olcott quien denominó a este día, “El Día del Loto Blanco”, probablemente porque hay, o los había, gran cantidad de lotos blancos en los estanques y lagunas de la propiedad de Adyar.

No podía haberse encontrado un nombre más bello para este día. El loto es considerado en la India como una flor sagrada, llena de significado simbólico. No podríamos encontrar mejor símbolo para asociarlo al recuerdo de HPB.

Es muy justo que exista durante el año un día consagrado al recuerdo de aquella que fundó la Sociedad teosófica y que proporcionó al mundo moderno esta magnífica presentación de la sabiduría eterna que nosotros llamamos Teosofía. Es sin ningún rasgo de tristeza que evocamos su traspaso. Sólo es durante algún tiempo que se experimenta el dolor de la separación de alguien; enseguida, el recuerdo de todo lo que ha sido la persona y de todo lo que ha hecho se convierte en causa de gozo y felicidad. Tal como dice el Bhagavad-Gitâ: “los sabios no lloran ni por los vivos ni por los muertos”.

Esta es una afirmación más bien extraña como consecuencia de la introducción que se hace de los vivos. Nosotros pensamos en las cualidades espléndidas de HPB. Y en su gran trabajo que fue el de proclamar nuevamente la filosofía del Ocultismo que, en su época, había caído en un profundo olvido. Ella abrió a una enorme cantidad de gentes en todo el mundo, pertenecientes a su propia generación y a las generaciones que la siguieron, un nuevo camino conducente a la Verdad eterna. Honraremos realmente la memoria de HPB si vivimos y actuamos a partir de ahora de modo tal que la Sociedad se convierta con más fidelidad que nunca en el ideal de la Sabiduría Antigua y en el espíritu de esta Sabiduría.

Así cuando, una vez más, haya una nueva revelación (si creemos en la revelación) o un nuevo impulso espiritual resultará que en el mundo entero un gran número de personas se regenerarán, se transformarán.





"MADAME BLAVATSKY, MEMORIAS PERSONALES"
Mary Kneef

MADAME BLAVATSKY, MEMORIAS PERSONALES

Mary Kneef

He aquí un extracto de una de sus cartas, escrita en el otoño de 1887, en las que pedía perdón por su largo silencio. «¡Si supierais, mis amigos, lo ocupada que estoy! Solo imaginad la cantidad de obligaciones diarias que tengo. La edición de mi nueva revista, Lucifer, es una tarea exclusivamente a mi cargo, y además tengo que escribir cada mes diez o quince páginas para esta.

Luego están los artículos para otras revistas Teosóficas – el Lotus en París, el Theosophist en Madrás, el Path en Nueva York – mi Doctrina Secreta, cuya segundo volumen debo continuar y corregir las pruebas del primero dos o tres veces. ¡Y luego están las visitas!... «Con frecuencia llegan a ser treinta al día...

¡Es imposible hacerlo todo!... Tendría que haber ciento veinticuatro horas al día. No tengo miedo, ¡La falta de noticias es una buena señal! Se os escribirá si mi salud empeora más de lo normal... ¿Habéis visto en la portada del Lotus el anuncio sensacionalista del editor?

Bajo la Inspiración de la señora Blavatsky. ¡Cielos!, ¡qué “inspiración”! Cuando no he tenido tiempo de escribir una sola palabra para él. ¿Os llega? He adquirido tres copias, dos para vosotros y una para Katkoff, venero a ese hombre por su patriotismo y por la franca verdad de sus artículos, que hacen honor a Rusia...».

...¿Preguntas por mí?, ¿Por mis nuevas ocupaciones? Ninguna excepto escribir unas cincuenta páginas al mes, mis Instrucciones Esotéricas, que no pueden imprimirse. Cinco o seis desdichados mártires voluntarios entre mis devotos esoteristas, copian 300 ejemplares, con el fin de enviarlos a los miembros ausentes de mi Sección Esotérica, pero, por si fuera poco, ¡tengo que revisarlos y corregirlos yo misma!

También están nuestras reuniones de los jueves, con las preguntas científicas de los savants, como William Bennet o Kingsland, que escribe sobre la electricidad, con taquígrafos en cada rincón para asegurar que mi última palabra sea incorporada en nuestro nuevo periódico, Transactions of the Blavatsky Lodge, que serán leídas y comentadas no solo por mis teósofos, sino por cientos de personas predispuestas en mi contra.

Mis pupilos en el ocultismo están encantados. Han publicado una circular a través del mundo teosófico, diciendo “H.P.B está mayor y muy enferma.

H.P.B. puede fallecer cualquier día de estos, y entonces, ¿de quién aprenderemos lo que ella nos enseña? Debemos unirnos y documentar sus enseñanzas”, y por esa razón pagaron por los taquígrafos y las impresiones, y les costó bastante...

Y su anciana H.P.B. debe encontrar tiempo para instruirles, aunque eso no pueda llevarse a cabo más que a costa del tiempo que ella dedicaba anteriormente a escribir, para ganar su pan diario, para otras revistas y periódicos

MADAME BLAVATSKY, MEMORIAS PERSONALES

Mary Kneef

. ¡Bueno! H.P.B. debe modificar un poco sus hábitos – ¡Eso es todo! Me indemnizarían encantados por la menor de mis palabras, pero no voy a aceptar un centavo por esas lecciones». Que el dinero perezca contigo, pues has pensado comprar los dones de Dios con oro». «Eso es lo que les digo a los que piensan que pueden comprar la ciencia de la eternidad divina con chelines y guineas».

PAZ





PENSAMIENTOS

“No se puede jugar al Ocultismo. Exige TODO o nada” K. H.

“La Ley es LEY para nosotros, y ningún poder puede hacernos suprimir un ápice o tilde de nuestro deber” M.

“La pureza del amor terreno purifica y prepara para la realización del Amor Divino. S.

“Tienes que escoger de una vez para siempre o tu deber hacia la Logia , o tus propias ideas personales. El Anciano Caballero.



A serene sunset scene over a vast ocean. The sun is a bright, glowing orb in the upper center, casting a long, shimmering path of light across the water's surface. The sky is a deep, warm orange, and the water reflects these colors. Several birds are captured in flight, their silhouettes and wings clearly visible against the bright background. In the foreground, a dark, shadowed area of the beach is visible. A semi-transparent, rectangular sign with a white border is positioned diagonally across the middle of the image, containing the word "MEDITACIONES" in white, uppercase letters.

MEDITACIONES

La meditación es el fin del pensamiento. Solo entonces existe una
dimensión diferente que está más allá del tiempo.
J. Krishnamurti

